FRONTERAS DEL DERECHO INTERNACIONAL

¿Virus extranjero?

Mientras la *Organización Mundial de la Salud* (*OMS*) y científicos del mundo hacen múltiples esfuerzos por explicarnos que los coronavirus son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades en animales como en humanos, que en nosotros causan el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio, MERS, y el síndrome respiratorio agudo severo, SRAS, y que recién están entendiendo la desconocida y denominada Covid-19, el presidente de EE.UU., **Donald Trump**, no duda en calificarlo de un "virus extranjero".



ERIC TREMOLADA
Dr. En Derecho Internacional y Relaciones Int.
eric.tremolada
@uexternado.edu.co

Una vez más, **Trump** en campaña aprovecha una crisis para responsabilizar a los demás y reforzar su lógica nacionalista que tantos réditos políticos le brinda. "Este es el esfuerzo más agresivo para enfrentar un virus extranjero en la historia moderna de EE.UU.", en su discurso culpa a China, y en particular, a la Unión Europa de la propagación del coronavirus en su país. Así, la crisis que con la lógica de las pandemias, empeorará en su país, no será su responsabilidad.

La oportunista calificación de **Trump** riñe, por un lado, con el informe **Robert Redfield**, director de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE.UU. quien el pasado 11 de marzo, dirigiéndose a un Comité del Congreso americano, informó que algunas muertes por influenza en los EE.UU. se identificaron más tarde como la enfermedad causada por el nuevo coranovirus Covid-19. De ahí que el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, **Zhao Lijian**, con base en dicho informe, sugiriera -con el mismo rigor de **Trump**- que soldados de EE.UU. que participaron en los Juegos Mundiales Militares de Wuhan, en octubre de 2019, podrían haber llevado el nuevo coronavirus y sean el origen de la pandemia.

UNA VEZ MÁS TRUMP, EN CAMPAÑA, APROVECHA UNA CRISIS PARA RESPONSABILIZAR A LOS DEMÁS

Por otro lado, **Thomas Bossert**, exasesor de **Trump** en seguridad e inmigración, expresó sin tapujos que la tardía medida de "Imponer restricciones a los viajes desde Europa sirve de muy poco. Antes, sí (habría servido). Ahora, tenemos casi tanta enfermedad aquí como en los países de Europa. Tenemos que centrarnos en medidas de mitigación en nuestras comunidades ¡ahora!". Esta precisión con un Covid-19 que llegó hace mucho a EE.UU. y se expande por su territorio, no se combate con restricciones adicionales a las impuestas a quienes hayan visitado China e Irán.

En palabras de **Doris Marie Meissner**, excomisionada del Servicio de Inmigración y Naturalización, investigadora principal y directora del Programa de Políticas de Inmigración de los EE.UU. en el *Instituto de Políticas de Migración*, destaca la debilidad de **Trump** por "los vetos migratorios, los muros, las restricciones comerciales y la ruptura de acuerdos de cooperación, e intenta aplicar el mismo guion al coronavirus".

Con absoluta irresponsabilidad, el primer ministro del Reino Unido, **Boris Jhonson**, no tomará medidas drásticas contra la pandemia, que producirá un número muy considerable de muertes y que, por tanto, es mejor proteger la economía de cara a quienes sobrevivan. Desconoce, sin duda, la primera regla epidemiológica que recuerda el profesor **Roy Anderson** del *Imperial College de Londres* "cuanto más pronta sea la intervención tanto mejor".

Si las medidas de mitigación son responsabilidad de las autoridades, cada uno de nosotros tiene un rol protagónico en la prevención y propagación de la enfermedad.

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA DE ANIF | DIRECTOR: MAURICIO SANTA MARÍA S. CON LA COLABORACIÓN

Emergencia económica en tiempos

Datos recientes de la evolución del virus

Los datos más recientes muestran que en el mundo hay casi 200.000 personas que tienen el SARS-Cov2. Italia, Irán y España son los países, por fuera de China, en dónde hay mayor cantidad de casos confirmados con 31.506, 16.169 y 11.826, respectivamente. Un hecho que llama la atención es que la afectación del virus en los países tropicales es muy diferente. La historia reciente de otros coronavirus muestra que, en esos países, este tipo de virus tiende a ser menos expansivo. En el caso del Sars-Cov2 esto se puede corroborar con los casos confirmados de países tropicales cercanos a China. Por ejemplo, Malasia con una población mayor a 30 millones de personas, con una de las economías más abiertas del mundo, tiene únicamente 637 casos confirmados. También está el caso de Filipinas que tiene únicamente 137 casos confirmados con más de 100 millones de habitantes. Los casos confirmados en países tropicales son cerca de 4.000, que representan 2% del total. En Colombia, que como todos sabemos también es un país tropical, los casos confirmados todavía no superan los 100. Sobre estos y otros análisis volveremos en el siguiente informe semanal de *Anif*, donde analizaremos en detalle algunos hechos importantes de la evolución del Sars-Cov2.

Efectos del virus a nivel global

La propagación del Sars-Cov2 ha empezado a tener considerables efectos negativos sobre la economía global, con notables afectaciones en las actividades de comercio, transporte y turismo, así como en otros sectores, a través de los diversos encadenamientos productivos. Por ejemplo, Estados Unidos estaría creciendo solo 0,2% en 2020, mientras que la Zona Euro lo haría a ritmos de 0,4%, cifras inferiores a los pronósticos de inicios de año cercanos a 1%-2%.

En respuesta a lo anterior, las acciones de las autoridades económicas a nivel global han provenido de: (i) en el frente monetario, reducciones en las tasas de interés (con recortes de 150pb en la tasa de interés del Fed y de 50pb del BoE) e implementación de medidas encaminadas a asegurar la liquidez del mercado financiero; y (ii) en el frente fiscal, los gobiernos se han centrado en otorgar préstamos estatales o garantías de crédito para empresas, subsidios de ingresos para trabajadores afectados y aplazamiento de pago de impuestos y cargas de seguridad social.

HA EMPEZADO A TENER EFECTOS NEGATIVOS SOBRE LA ECONOMÍA GLOBAL

En *Anif* consideramos que la economía colombiana estará creciendo cerca de 3% en 2020, cifra inferior al 3,4% previsto inicialmente, teniendo también que enfrentar los menores precios del petróleo (ver Informe Semanal No. 1500 de marzo de 2020). Cabe mencionar que ese deterioro estará sujeto a la duración de los choques, donde esperamos alguna recuperación durante la segunda mitad del año. Si la crisis de salud pública se alarga por más tiempo el crecimiento podría ser inferior. El desafío económico, para todos los países, pero especialmente aquellos de ingreso medio con sectores informales importantes, como Colombia, es, sin duda, el mayor efecto negativo sobre la la población más vulnerable (con menores ingresos y/o del sector informal) y los pequeños nego-

Del coronavirus y otros demonios



ÁLVARO URIBE ECHEVERRI
Consultor empresarial

Vivimos tiempos histéricos. Ondas de paranoia colectiva abrazan a la humanidad de forma cada vez más frecuente e intensa. Recuerdo sin esfuerzo tres tsunamis mediáticos que en los últimos 12 meses dominaron los titulares alrededor del mundo y monopolizaron una de las herramientas más eficientes que conoce el ser humano para conseguir lo que quiere: el miedo.

Primero, **Greta Thunberg** con su "¡how dare you!", después fue el turno del Amazonas en llamas, y ahora, el mundo está sumergido en la histeria colectiva del Covid-19: la más reciente plaga que amenaza con llevarnos a la extinción de forma inexorable.

No sólo la cantidad de información sobre el avance de la dolencia como también el talante alarmista exhibido por los medios de comunicación en todo el planeta vienen generando una bola de nieve digna de blockbuster apocalíptico: primero, las restricciones para todo lo que entra y sale de China; en consecuencia viene la caída de la demanda global de commodities; después, las bolsas del mundo tambalean y en seguida los precios del petróleo se desploman, lo que termina de derrumbar los precios de las acciones. La humanidad aturdida asiste a esta especie de serie de terror, en capítulos diarios que nos alertan sobre como la enfermedad está cada vez más cerca, recuenta el número de contagios y muertos y deja en el aire la sensación de que mañana yo puedo ser parte de la estadística.

Pues bien, yo personalmente creo que la reacción del mundo frente al nuevo coronavirus es desproporcionada. Este macabro efecto dominó a pesar de estar enriqueciendo a muchos, tiene un principal gran beneficiario: China.

Resulta que el gigante asiático viene luchando durante los últimos meses contra fuertes presiones inflacionarias. El 5,4% actual representa la más alta inflación de los últimos 10 años. Para empeorar, el país asumió el compromiso de importar por lo menos US$200.000 millones de Estados Unidos en los próximos dos años y su moneda permanece desvalorizada frente al dólar. O sea, un aumento de la demanda interna sería actualmente para la China desastroso en términos macroeconómicos.

¿Qué pasó? ¡Voilà! A finales de enero el gobierno cancela en buena parte de su territorio los eventos del año nuevo chino, período de mayor consumo de las familias en el país asiático. China: 1, inflación: 0. Con el pasar de los días el virus se va diseminando y de nuevo ¡voilà! El gobierno expande las áreas de cuarentena y manda a sus ciudadanos a permanecer resguardados en sus viviendas. China: 2, inflación: 0. Después de que la enfermedad traspasa las fronteras y los mercados presienten la desaceleración global, los precios de las commodities se derriten. ¿A quién le conviene? ¡Al más grande importador de productos agrícolas del mundo! China: 3, inflación: 0. El más reciente episodio de esta saga es la falta de acuerdo entre países miembros de la *Opep* y Rusia, lo que derrumbó el precio del petróleo a su nivel más bajo de los últimos 16 años. China: 4, inflación: 0.

Habrá quien diga que el impacto negativo del coronavirus en el crecimiento económico de China no justificaría un plano tan rebuscado para controlar la inflación. Pues bien, a lo largo de las últimas dos décadas los principales brotes de virus mortales impactaron a la China sin que su crecimiento económico se viera comprometido. Fue el caso de la gripe aviar en 2004, la gripe porcina en 2009 y la fiebre porcina africana en 2018, cuando el PIB del gigante asiático creció 9,1%, 9,1% y 6,9%, respectivamente.

No hay como probar que la actual crisis haya sido premeditada, pero no me cabe la menor duda de que entre sumas y restas, el saldo para los chinos es positivo. No sería la primera vez ni la última que el gobierno chino toma decisiones de riesgo con final feliz. Al fin y al cabo, cuando está escrita en chino, la palabra crisis es compuesta por dos caracteres: uno representa peligro y el otro representa oportunidad.